



SAN ISIDRO. 'El Cid' da un pase de pecho a 'Colombiano', su último morlaco. / EFE

'El Cid' repite heroicidad sin llegar a la puerta grande en Las Ventas

El diestro sevillano se llevó una oreja, a pesar de que volvió a fallar con la espada

JOSÉ MIGUEL NÚÑEZ MADRID

Ni a Victorino Martín ni a El Cid le regalan nada. Menos en Madrid. Pero cada uno en lo suyo son ejemplos a seguir. Los dos han llegado al estrellato empujados por un enorme sacrificio a sus espaldas. Por algo son dos colosos, santo y seña de sus respectivos escalafones en el toreo actual. La prueba más clara de que esto es así, una vez más, se vió ayer en Madrid.

Por lo que respecta al ganadero hay que decir que ni mucho menos ha sido completa su corri-

da. Variadísima en comportamiento, eso sí, y muy exigente. Y desde luego prestando mucha importancia a lo que los toreros fueron capaces de hacerle.

Precisamente ahí estuvo también la clave del reconocimiento a 'El Cid', el único que buscó el triunfo con maestría y ahínco, con arrojo, jugándose la vida.

Ahora los dos toros de 'El Cid' parece que fueron mejores. Pero para ese juicio positivo habría que valorar la actitud del torero y su capacidad, pisando siempre el terreno donde se suele decir que o embisten o cogen, en ocasiones

incluso traspasando la frontera de la temeridad. Así es como se echaron también para adelante 'los victorinos', y así hubo tanta transmisión en las faenas del toreo sevillano.

El 'termómetro' del tendido no falla. Y la gente se volvió loca. 'El Cid', que había lanceado al tercero con cierto empaque, se puso a torear en éste con la muleta sin probaturas previas, primero por el lado derecho. No hace falta decir que por enésima vez volvió a fallar a espadas. Nada nuevo en 'El Cid'.

Y aún así, después de un pinchazo antes de la estocada tuvieron que darle una oreja, y todavía hubo pañuelos en demanda de un segundo trofeo. Lástima de Puerta Grande.